



## C Columna Responsabilidad en común



Teresa Huneeus,  
historiadora y gestora cultural

Este mes, el patrimonio está de fiesta. En un esfuerzo que cada año suma nuevas voluntades, este fin de semana celebramos el Día del Patrimonio Cultural. Es un hito que invita a recorrer y aprender, y al que se suman instituciones públicas, organismos culturales, entes de la sociedad civil y empresas privadas. Esta amplia colaboración permite ofrecer distintas actividades y manifestaciones culturales, reunidas en el sitio web [www.diadelpatrimonio.cl](http://www.diadelpatrimonio.cl). Numerosas edificaciones y organizaciones abren sus puertas con visitas guiadas, como el

**“A pesar de que el patrimonio cultural se festeje este mes, su vigencia exige recursos, cuidado y trabajo sostenido”**

Club de la República de Puerto Varas, la Central Hidroeléctrica Pilmaiquén en Puyehue y los distintos Cuerpos de Bomberos, cuyos miembros relatan su experiencia a los visitantes. Otra alternativa es recorrer los museos escolares, como el que existe en el Liceo de Hombres de Puerto Montt y el Museo Es-

colar Manuela Sánchez de Maullín, que permiten adentrarse en la historia de la enseñanza. También es posible conocer con más detalle el trabajo que realiza Carabineros de Chile, que recibirá público en sus comisarías.

Este modo de acercarse al patrimonio permite proyectar su cuidado y protección, pues vuelve accesibles temáticas de interés ciudadano y sensibiliza sobre la importancia de la memoria y su resguardo. Pero este ejercicio debe realizarse de manera más sistemática y no como una acción eventual, ya que, para generar un impacto

más profundo, es necesario que este tipo de actividades se realicen continuamente.

En estas fechas, la gente sale a las calles en forma masiva y participa activamente, lo que genera un doloroso contraste con el resto del año. A pesar de que el patrimonio cultural se festeje este mes, su vigencia exige recursos, cuidado y trabajo sostenido. Existen diferentes tipos de patrimonios, pero todos ellos requieren condiciones materiales para subsistir, y su continuidad en el tiempo implica costos que debemos asumir si realmente nos importa su proyección hacia el

futuro. De lo contrario, su legado para las nuevas generaciones se ve amenazado. El patrimonio no se cuida solo: es una responsabilidad compartida que debemos asumir este fin de semana y siempre. Esperamos que, para la celebración del próximo año, ya se haya promulgado la nueva Ley de Patrimonio Cultural, esté en marcha la modernización del Consejo de Monumentos Nacionales y contemos con un sistema de resguardo más robusto. Por lo pronto, lo importante ahora es participar y disfrutar del legado de nuestras comunidades. ☞